

.....*Ridiculum acri*  
*Fortius et melius magnas plerumque secat res.*"

Por desgracia el Sr. Madramany se dejó dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DEL HISTORIADOR JAFUENTE.

En su Historia General de España, parte 3.<sup>a</sup>, libro 7, § X, hablando de los reinados de Felipe V i Fernando VI, es decir, de la época que nos ocupa, dice: "En algunos capítulos de la narracion histórica de estos dos reinados, indicamos ya, como uno de los mayores y mas apreciables beneficios que España recibió del advenimiento de la dinastia borbónica, fué la restauracion literaria que comenzó á verificarse desde principios del siglo. En efecto, la España que, despues de haber transmitido su resplandor literario del siglo XVI á Francia y á otras naciones, habia ido quedando en *una oscuridad lastimosa* por las causas que en diferentes lugares hemos explicado, **recibe á su vez en el siglo XVIII de aquella misma Francia la claridad** que en otro tiempo ella le habia comunicado, con las modificaciones y las formas que el progreso intelectual siempre creciente imprime en cada época á la ilustracion literaria. Las mil lumbreras de gloria de que Luis XIV habia sembrado la Francia, los laureles con que la mano de aquel soberano habia coronado los ingenios, no fueron ejemplo perdido para los príncipes de su familia que vinieron á regir los destinos de la nacion española. Protectores decididos de las letras los primeros Borbones de España, comenzaron bajo su amparo *las ciencias y las artes á sacudir el marasmo y á salir de la esclavitud en que habian estado sumidas* en los últimos tiempos."

"Felipe II con la pragmática de Aranjuez de 1559 habia establecido una rigurosa *aduanas literaria*, **una barrera intelectual entre España y Europa** (1), prohibiendo á todos sus súbditos salir á enseñar ni á aprender en colegios ni universidades estrangeras, incomunicando así intelectualmente á España con el resto del mundo. Felipe V y Fernando VI, á imitacion de Isabel la Católica, convidan, llaman, *traen á España los mejores profesores estrangeros, para que enseñen las ciencias y las artes en las escuelas españolas*; envian á los mas ilustrados de sus súbditos á otras naciones, pensionan jóvenes aventajados, costean

(1) Aquí está la razon porque se atrasó España respecto de las demas naciones de Europa.

viajes á los doctores y eruditos, para que recojan de las escuelas, academias, bibliotecas y museos *de Roma, de Paris, de Amsterdam, de Londres, de Bolonia y otros centros literarios de Europa*, los conocimientos, los adelantos, los sistemas de enseñanza, los inventos, los libros, los manuscritos, los instrumentos, todos los medios de civilizacion y de instruccion, para que los planteen y difundan en nuestros colegios, universidades y academias. ¡Qué diferencia de tiempos y de política."

"En las épocas de regeneracion, aunque sean muchos ingenios los que concurren á llevar la luz de la ciencia á los entendimientos, suele haber siempre algunos á quienes la Providencia parece escoger, dotándolos de mas universalidad de conocimientos, de un temple de alma y de una fuerza de espíritu inquebrantable y á prueba de contrariedades, de persecuciones y de infortunios, concediéndoles tambien una logevidad extraordinaria, para que sean las lumbreras perennes y constantes de todo un largo período, y como la personificacion viva de la transicion de una á otra época. Tales fueron Macanaz y Feyjoo, que ambos sobrevivieron á los primeros Borbones y alcanzaron el reinado de Carlos III, siendo como los dos grandes ejes sobre que giró aquella revolucion literaria."

"Dotados ambos de gran capacidad, de clarísimo ingenio, de admirable laboriosidad é incansable perseverancia, siguiendo distintos rumbos y senderos y cultivando diferentes estudios:... el hombre de Estado y fiscal del Consejo (D. Melchor de Macanaz), dirigiendo representaciones á los reyes, escribiendo los *Auxilios para gobernar bien una Monarquia Católica* y publicando *Informes y Alegaciones* jurídicas; el monje benedictino dando á luz el "*Teatro Crítico Universal*" y los *Discursos varios*; el hombre del siglo enriqueciendo la historia patria con exactísimas *Memorias* de los sucesos en que él mismo habia sido actor; el hombre del claustro desvaneciendo al pueblo las preocupaciones de un fanatismo inveterado... Al lado de estos dos esclarecidos ingenios ocupa tambien un lugar honroso y distinguido el erudito y laborioso valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar, á cuyo mérito hicieron mas justicia los extrangeros que sus compatriotas y contemporáneos."

"Tras la corrupcion de la poesia habia venido la corrupcion de la oratoria sagrada. El gusto depravado del tiempo de la decadencia habia contaminado lastimosamente á los ministros del Evangelio, y aunque no faltaron en España doctos predicadores que preservados del **general contagio** sostuvieron con honra la dig-

nidad de la elocuencia del púlpito, es por desgracia indudable que un gusto estravagante y ridículo se había apoderado de la mayor parte de los que en aquel tiempo ejercían el alto ministerio de predicar desde la cátedra del Espíritu Santo la palabra divina, sembrando y derramando *á granel* en sus sermones frases ampulosas, alambicados conceptos, hipérboles y antítesis gongorinas, metáforas huecas, textos improcedentes, latines retumbantes y á veces semi-bárbaros, alusiones grotescas, mezcla informe de sentencias sagradas y profanas, palabras bajas, chocarrerías y hasta indecentes, y todo lo que mas reprueba y condena la dignidad y el decoro de la oratoria del púlpito. Contra esta plaga de malos predicadores se levantó, al modo que lo hizo Cervantes en otro tiempo contra la manía estravagante de los libros de caballerías, un genio crítico, hombre tambien de hábito y vida religiosa, y cuya pluma era conocida ya por su fina ironía en un libro que había publicado con el título de "*Día grande de Navarra*," describiendo en estilo jocosó las solemnes fiestas con que la ciudad de Pamplona había celebrado la proclamación de Fernando VI. Propúsose pues el Padre José Francisco de Isla, que es el jesuita de quien hablamos, combatir con el arma del ridículo á aquellos profanadores de la palabra divina, y escribió su "*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*," que desde luego alcanzó gran boga dentro y fuera de España, y con la que recibieron un golpe mortal aquellos malos predicadores. . . Natural era que la ignorancia se sublevára contra una publicación de que recibía tan duro y formidable ataque; se escribieron contra ella algunos papeles, á que contestó el autor, y se apeló al recurso común de la época, á delatarle á la Inquisición como injuriosa al estado eclesiástico con ribetes de herética. Los calificadores opinaron por la prohibición y en efecto se vedó la lectura del primer tomo, único que se publicó en vida de Fernando VI; pero vino á reducirse á una prohibición casi ilusoria, porque ya se había vendido la edición, y la popularidad que había alcanzado tenía mas fuerza en la opinión pública que el edicto del Santo Oficio" (1).

"De todos modos los reinados de Felipe V y Fernando VI, así en las letras como en la política, así en la economía como en las artes, así en la marina como en la agricultura, en el comercio como en la administración, en la índole del espíritu religioso como en la tendencia de las costumbres públicas, fueron una feliz y pro-

(1) Así he conocido yo algunos libros.

vechosa preparación y sentaron los cimientos y las bases y desembarazaron y allanaron grandemente el camino para el mas ilustrado y mas próspero reinado de Carlos III."

Por desgracia el Sr. Lafuente se ha dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

#### TESTIMONIO DEL HISTORIADOR FERRER DEL RIO.

En la introducción a su famosa "*Historia del Reinado de Carlos III*," dice: "Cuando la enseñanza cayó en semejante abatimiento, desecharon los predicadores la *Retórica Eclesiástica* de Fray Luis de Granada; buscaron sus inspiraciones en el *Mundo Simbólico* y en las *Poliántecas*; hablaron hueco y se hicieron enigmáticos (1). Vanamente se buscarían autores místicos de aquel tiempo en que Fray Antonio Fuentelapeña se ocupaba con la mayor formalidad en explicar la fisiología de los duendes (2); y apenas hay libro de devoción donde ni aun el título se halle exento de extravagancias."

El mismo historiador en el libro 7.<sup>o</sup>, capítulo 3, dice: "A los dos años de publicada la primera parte del *Fray Gerundio* fué prohibida por el tribunal llamado Santo; mas con exponer que el mismo día de anunciarse la venta se despacharon todos sus ejemplares, queda evidenciado cuan tarde vino el decreto prohibitorio. . . Hasta entonces los que la intentaron (la reforma de la

(1) "Baste por ahora citar el *Semanario* de Fray Diego de Madrid, en dos partes y seis tomos, publicados de 1739 á 1743, siendo ya el autor muy anciano, y de consiguiente legítimo representante de los predicadores á quienes se hace referencia. *El César ó nada y por nada coronado César*, *San Félix de Cantalicio*, *Nada con voz y voz en eros de nada* son los títulos de las dos partes. A su retumbancia corresponde el texto de la obra; sin embargo, en el prólogo del tomo 2.<sup>o</sup> ufanábase el buen religioso de hallarse *cargado de elogios de hombres de clase y discretos*. "Estos (dice) son los que en materia de discursos y trabajos de entendimiento tienen voto, no el vulgo, que no alcanza tanto. . . El estilo parece que te ha gustado, porque no soy molesto en los discursos ni oscuro en los conceptos; escribo para todos, pero no escribo para rudos." (Nota de Ferrer del Rio).

(2) "*El Ente dilucidado* se titula su libro; donde no solo se trata de duendes, sino de otros falsos portentos; como cuando, hablando de los *minimos* dice que "hombres como abejas no repugnan;" y aludiendo á los *maximos* asegura que Moises tenía diez codos de estatura y una lanza igualmente larga, con todo lo cual dió un salto de otros diez codos y solo pudo herir á un gigante en el tobillo. Despues cuenta un caso de cierto cazador para confirmar que las canillas del susodicho gigante se median por leguas." (Nota de Ferrer del Rio).

oratoria sagrada) por otros caminos, consiguieron muy poco fruto. Macanaz en los *Auxilios para bien gobernar una Monarquía Católica*, Feyjoo en el *Teatro Crítico y Cartas Eruditas*, Mayans i Siscar en *El Orador Cristiano*, señalaron explícitamente los vicios de la predicación en España, y no economizaron las lecciones para extirparlos; pero el primero se dirigió solo al Monarca, el segundo hubo de acomodarse en el púlpito al uso corriente, y el tercero apenas halló eco fuera de Valencia."

Por desgracia el Sr. Ferrer del Rio se ha dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

#### TESTIMONIO DE LOS AUTORES DE LA ENCICLOPEDIA DE MELLADO.

Estos egregios literatos *españoles*, escribiendo en nuestros días, en el artículo *Sermon*, hablando de los que intentaron reformar la oratoria sagrada en España, dicen: "Con el mismo fin y con el mejor éxito trabajaron Macanaz y el Padre Feyjoo, y muy particularmente el Padre José Francisco de Isla, dando á luz en 1757 un libro satírico que se titulaba: "Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas." Este docto jesuita, imitando á Cervantes, empleó la sátira contra los malos predicadores y ciertamente produjo un grande efecto; pues aunque su libro cuya primera edición se despachó en pocas horas, lejos de agradar á todos fué delatado por muchos al tribunal de la santa Inquisición, que al fin lo incluyó en el catálogo de las obras prohibidas, como esto no sucedió sino despues de andar en manos de multitud de curiosos, hubo un gran número para quienes fué evidente la necesidad y la conveniencia de dar principio á la reforma que deseaba el Padre Isla."

Por desgracia los SS. Autores de la Enciclopedia de Mellado se han dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

#### TESTIMONIO DEL LITERATO GIL Y ZÁRATE.

Este distinguido escritor *español*, tambien de la época contemporanea, en su "Manual de Literatura," tan útil como conocido en la república literaria, sección 3.<sup>ª</sup>, capítulo 15, dice: "El escolasticismo, dice Capmany, descendió del púlpito á todos los demas asuntos ya políticos, ya morales, ya historiales, en fin, á toda la literatura." Y despues de hablar del estilo culterano i conceptista, dice: "Dechados de este estilo, alabado y reducido á arte,

como en su lugar hemos visto, por Baltazar Gracian, fueron los Padres Hortensio Paravicino, Avellaneda, Antonio Vieyra y Francisco Javier de Fresneda. El desorden, así en prosa como en verso, habia llegado al mas alto punto, cuando se verificó en España una gran revolución política que necesariamente debia acarrear otra literaria."

Por desgracia el Sr. Gil y Zárate se ha dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

En fin, el mismísimo Menendez Pelayo, en su libro "La Ciencia Española," pág. 274, dice: "Acostumbraban los malos predicadores de la época gerundiana, cuando les faltaba verdadero asunto ó no sabian desarrollarle, acudir á ciertos registros ó almacenes llamados *Polianteas* y *Teatros de la Vida humana*. En tales fuentes hacian acopio de una erudición indigesta, que propinaban luego, pegára bien ó no, á sus cristianos oyentes."

De esta manera se predicaba en España i en la Nueva España, cuando hacia bastante tiempo que habia pasado en Francia el siglo de Luis XIV con sus eximios oradores, i cuando a la sazón brillaba en los púlpitos franceses una pléyade de oradores: Andres i Carlos Neuville, La Columbiere, Bridaine etc., en el reinado de Luis XV (1).

## XII. Talento crítico del Doctor Eguiara en materia de oratoria sagrada. Diatriba del Dean Marti. Biblioteca de Eguiara.

"Aquel admirable hombre pintó tan al vivo una vieja, que de solo vérla se murió de risa. Así acabó Zeuxis."

*Jorrubia.*

#### LO VERDADERO I LO FALSO DEL DEAN MARTI.

D. Modesto de Lafuente, D. Marcelino Menendez Pelayo i otros muchos historiadores i críticos españoles cuentan a D. Manuel Marti, Dean de Alicante, entre los literatos i escritores pú.

(1) Sobre los oradores franceses del reinado de Luis XV puede consultarse al Abate Juan Andres, "Origen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura," tomo 5.<sup>º</sup>; a Alzog, *Historia Eclesiástica Universal*, § CCCLXVI; la Enciclopedia de Mellado, tomo 32, págs. 318, 319 i 320; i el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, edición mexicana, 1853— 1856, artículos correspondientes.